Carta de Francisco Ayala a Ricardo Gullón (01/07/1967)

Madrid, 1 de julio de 1967

Mi querido Ricardo:

Recibí tu carta del dia 21 y contesto con mi acostumbrada celeridad, aunque nada de especial tengo que comunicarte, como no sean mis impresiones sobre la Columbia University en lo que se refiere a perspectivas.

Tú sabes que la atmósfera allí dominante era de no hacer nada: total indiferencia, e irritación ante la perspectiva de que algo pudiera moverse. Eso era así ya en tiempos de Angel, persona excelente a quien nunca faltaban buenas palabras y mejores intenciones, pero de hecho incapaz de mover un dedo a favor de nadie (y lo digo, no sólo a base de la experiencia propia, sino de otras). Muerto él, la situación empeoró aún. El no admitir a Ernesto fue debido a puro pánico. En cuanto a dejarme ir a Chicago, supongo que ni siquiera le pasaría a nadie por las mientes que pudiera ser bueno tenerme ahí. Ahora se jubila García Lorca, y enseguida Florit. El chairman es, para juzgarlo con benevolencia, un cretino, que no se ocupa ni quiere saber nada de nada. En estas condiciones, la única persona que ahí funge es Sobejano. Aproveché que me invitó el otro día, estando de paso por Madrid, y tuve con él una conversación exploratoria. Me dijo, en resumen, que la situación tiene que hacer crisis, y que él se ha puesto un plazo, pasado el cual, si el departamento no se mejora, optará por irse a otra parte, pues no está dispuesto a cargar con todo y aguantar todas las velas. Yo le sugerí que, si quisieran hacer algo, tu nombre se impone, y él asintió. Así es como están las cosas. Creo yo que, en vista de ello, habría que acometer desde fuera del departamento, es decir, desde algún otro punto de la administración. Pero ello es cual fruta madura, que caerá por su propio peso. Es cuestión de estar alerta, y si tienes algún acceso indirecto, ponerse a la obra.

Aquí me tienes abueleando, full time, y en los ratos perdidos tratando de empujar un trabajo o dos, que marchan a paso de tortuga. Lo cual no me importa demasiado, como bien podrás imaginarte.

Compareció Aurorita, que viene a vernos casi a diario, y hoy hizo acto de presencia Julio R. Luis provisto de una barba negra que lo hace todavía más Proust que nunca. Va a pasar el verano con su madre... en Nerja, donde se ha alquilado una casa.

A Ramón no lo veo demasiado, porque esa tertulia del Lyon me seca más de lo que puedes imaginarte. Et c'est tout. Voy a dar una charla en la sucursal de Bryn Mawr College por módico estipendio, y... adelante con los faroles.

Saludos muy afectuosos de todos nosotros, y un gran abrazo de

Ayala.-

REMITENTE: Ayala, Francisco
DESTINATARIO: Gullón, Ricardo
DESTINO: S.l.
ORIGEN: Madrid
FICHA DESCRIPTIVA: [Carta mecanografiada con firma autógrafa]

© Fundación Francisco Ayala